

[TENDENCIAS]

Contaminación acústica causa estrés a los animales de la Antártica

Según un estudio, estos ruidos pueden, además, incrementar los niveles de hipertensión, afectar su capacidad de audición y dificultar sus búsquedas.

Agencia EFE

La contaminación acústica puede causar estrés y malestar a la fauna animal de la Antártica, según indica un estudio de la Universidad Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona (España) y de la Universidad de la República de Uruguay (Udelar).

Este estudio, difundido en un reciente artículo de la revista *Ecological Informatics* (Science Direct), ha analizado el impacto del ruido provocado por un generador de energía sobre la Zona Antártica Especialmente Protegida (ZAEP) en la isla Ardley.

El estudio recomienda incluir medidas contra la contaminación acústica en los planes de gestión de las zonas protegidas de la Antártica.

Los autores de la investigación han demostrado que el ruido generado por los humanos podría ser un factor de estrés significativo para la fauna de la Antártica y advierten que sus consecuencias negativas se han subestimado hasta ahora, en comparación con las provocadas por otro tipo de actividades humanas en esta zona del planeta.

La creciente actividad humana en la región antártica, que incluye operaciones científicas y logísticas, ha incrementado la preocupación por la incidencia del ruido generado por los humanos en los ecosistemas antárticos.

Ante esta problemática, el estudio de la UPF y de Udelar se ha centrado específicamente en examinar si el ruido provocado por un generador de ener-



LA REGIÓN ANTÁRTICA HA EXPERIMENTADO UNA CRECIENTE ACTIVIDAD HUMANA Y LOGÍSTICA.

“Las señales acústicas son fundamentales para las actividades comunicativas y de interacción social de diversas especies”.

Investigadores
autores del trabajo

gía, situado a 2 km de la isla Ardley, es perceptible desde esta zona protegida, donde habitan múltiples especies animales.

La isla es un lugar de reproducción de una importante comunidad de aves

marinas (pingüinos, petreles, charranes y skúas), y también recibe la visita de mamíferos marinos, como por ejemplo, diferentes especies de focas, lobos marinos antárticos y elefantes marinos, que acuden allí para alimentarse o mudar su plumaje.

Se ha detectado que el ruido generado por la actividad humana puede alterar el comportamiento de diversas especies, ya que puede incrementar sus niveles de estrés o de hipertensión, y afectar su capacidad de audición, de búsqueda de alimentos o de respuesta a los depredadores.

GRAN ALCANCE

Los resultados de la investigación han corroborado que el sonido emitido por el generador es claramen-

te perceptible desde la ZAEP, pero investigaciones posteriores deberán corroborar los efectos concretos que esto podría tener sobre el comportamiento de las distintas especies animales que habitan en ella.

El ruido generado por los humanos y ciertos artefactos afectan la comunicación e interacción social de los animales, que depende de señales acústicas.

Los investigadores explican que “las señales acústicas son fundamentales para las actividades comunicativas y de interacción social de diversas especies” y que investigaciones previas ya habían constatado que los ruidos generados por humanos son un importante factor de estrés ambiental para los animales. 🌐